

Relecciones

Revista Interdisciplinar de Filosofía y Humanidades

nº
01

HACIA UNA NUEVA RACIONALIDAD

NOVIEMBRE 2014



Artículo extraído del número 1 de *Relecciones*

INVESTIGACIÓN

El valor de la Razón y su relación con la Fe. John Henry Newman y C.S. Lewis: una mirada

VÁZQUEZ ROMERO, Irene
(Universidad Francisco de Vitoria)

Autor / Author**VÁZQUEZ ROMERO, Irene**

Universidad Francisco de Vitoria, Madrid (España)

RECIBIDO / RECEIVED

9 de marzo de 2014

ACEPTADO / ACCEPTED

3 de abril de 2014

PÁGINAS / PAGES

De la 121 a la 129

ISSN / ISSN

2386-2912

El valor de la Razón y su relación con la Fe. John Henry Newman y C.S. Lewis: una mirada¹

*The value of Reason and its relationship to faith.
John Henry Newman and CS Lewis: an overview*

Sobre la base de la comparación de textos de Newman y Lewis, la autora muestra la coincidencia de planteamiento entre ambos en la consideración de la relación entre la fe y la razón. El ensayo señala el paralelismo en las tres vías naturales de conocimiento religioso del hombre: la inteligencia humana, la experiencia de la vida y el testimonio de la tradición. Sobre esas tres vías se analiza cómo tanto Newman como Lewis se esforzaron por comprender su propia inteligencia de la fe en relación con su inteligencia de la realidad de modo que tuviera incidencia real en la vida.

#Newman #Lewis #razón-y-fe #asentimiento #inteligencia-de-la-fe #inteligencia-de-la-realidad

Through a comparison of texts by Newman and Lewis, the author shows the relationship between the two in their analysis of the relationship between faith and reason. The paper points out the parallelism in the three natural ways of religious knowledge: human intelligence, experience in life, and the witness of Tradition. It shows how both Newman and Lewis attempted to understand their own “intelligence of faith” in relation to their understanding of reality in such a way that faith would have a real impact on life.

#Newman #Lewis #faith-and-reason #religious-assent #intelligence-of-faith #intelligence-of-reality

¹/ El artículo es la comunicación que la autora presentó al Simposio “El Asentimiento Religioso: Razón y fe en John Henry Newman”, celebrado en la Universidad Eclesiástica San Dámaso (Madrid), los días 11 y 12 de abril de 2013. El texto sólo ha sido retocado para ajustarlo a las normas editoriales de la revista, completar el aparato crítico, enmendar alguna errata e introducir entre corchetes dos o tres frases para precisar la lectura de alguna expresión.

1. Introducción

Earnestly maintaining, as I would, with this latter school of philosophers, the certainty of knowledge, I think it enough to appeal to the common voice of mankind in proof of it. (Newman, 1870: II: IX²).

El Cardenal John Henry Newman hace esta afirmación en su *Essay in Aid of a Grammar of Assent* (1870), refiriéndose a los argumentos que conducen a la inferencia y el asentimiento en cuestiones religiosas. Escuchando, a modo de metodología, su reclamo de certeza a través de una "voz común" que da forma a verdades eternas, el presente escrito intenta poner en relación algunos afortunados paralelismos entre J.H. Newman y el profesor de Oxford y Cambridge C.S. Lewis que un siglo después plantea argumentos muy similares sobre las vías de conocimiento y la experiencia natural religiosa del hombre que conduce a un conocimiento de Dios.

La experiencia de fe religiosa tiende a ser acusada de *irracional* por cuanto no explica verdades que puedan ser probadas con argumentos lógicos de la razón. Dar razones de la fe es lo verdaderamente difícil; y esta dificultad filosófica y de comunicación ha hecho que una y otra vez se presuponga que la fe es un acto, precisamente, *no-racional*. Esta asentada creencia ha destruido la relación *Religión – Vida* en la medida que desvincula las verdades de fe de la vida real. El abismo entre lo que creemos y lo que vivimos parece irreconciliable. En este sentido, tanto Newman como un siglo más tarde Lewis, hicieron un esfuerzo por comprender su propia inteligencia de la fe en relación con su inteligencia de la realidad. Esto es: ¿qué tiene que ver lo que creo con mi vida?

Para dar razones de la fe, ambos tuvieron que explicar qué entendían por fe y qué método de conocimiento emplea el hombre para decir "creo". En ambos casos, veremos, el acto de fe se sostiene sobre elementos racionales más allá de la capacidad del individuo para dar cuenta de ellos, y tanto Newman como Lewis coinciden al elevar la razón al trascendental objeto de conocimiento que trata la religión. Las similitudes nos ofrecen pistas de la Tradición a la que ambos dan la mano y nos permiten ver una clara influencia del Cardenal Newman sobre Lewis y toda una época.

Ambos autores muestran una similar inteligencia de la fe y destacan tres vías naturales de conocimiento religioso en el hombre: nuestra *mente* o inteligencia, la autoridad *de la voz de la humanidad* como testigo y el curso del mundo o *experiencia de vida*. Ambos, además, enfatizan el uso de la razón para un asentimiento real a la existencia de Dios, pero de una forma concreta y coincidente.

2. Una fe inteligente, una razón trascendente

Ni John Henry Newman ni C.S. Lewis quisieron contrastar ni contraponer Fe-Razón sino que ambos dieron cuenta de la Fe desde un más amplio y profundo concepto de razonamiento, con características propias que obligan al hombre a adecuarse al Objeto cuyo conocimiento, si bien es racional, crece no sólo en la mente del hombre sino, sobre todo, en su corazón.

^{2/} Puesto que las obras del Cardenal Newman son ya clásicas y hay demasiadas ediciones, se citarán por el año de su primera publicación seguido de la numeración propia de la estructura de cada obra y, entre corchetes, la página de la versión castellana. Los datos precisos de las ediciones consultadas pueden verse en la bibliografía. Los textos de Newman han sido tomados de: www.newmanreader.org.

Ian Ker en su biografía de Newman publicada en inglés en 1989 y posteriormente en castellano en Ediciones Palabra, da buena cuenta del recorrido que el cardenal hace de la relación fe-razón a través de sus *Oxford University Sermons* (Ker, 2010: 273 ss). En “Faith and Reason, Contrasted as Habits of Mind” (1839) Newman define parte del problema que tiene que ver con el sentido en que son comprendidos las palabras fe y razón:

Half the controversies in the world are verbal ones; and could they be brought to a plain issue, they would be brought to a prompt termination. Parties engaged in them would then perceive, either that in substance they agreed together, or that their difference was one of first principles. [...] We need not dispute, we need not prove,—we need but define. (Newman, 1839 a: n. 45; Ker, 2010: 276).

En ese sermón, Newman habla de la fe como un “principle of action” y afirma que la fe religiosa está influenciada no tanto por evidencias sino más bien por “previously entertained principles, views and wishes” -lo que Newman llama “*antecedent probabilities*” (Newman, 1839 a: nn. 27 y 28; cf. Ker, 2010: 275)-.

Esta tesis es sostenida de una forma muy similar por Lewis y gran parte de su obra da testimonio de ello. En su libro *Miracles* (1947) parte de la afirmación “seeing is not believing” (Lewis, 2002: 1³) y a través de ella Lewis nos recuerda la falibilidad de nuestros propios sentidos al conocer la realidad y la importancia del paradigma o marco de creencias desde el que vivimos nuestras propias experiencias e interpretamos la realidad. Las *probabilidades antecedentes* de Newman tienen mucho que ver con la afirmación de Lewis: “What we learn from experience depends on the kind of philosophy we bring to experience” (Lewis, 2002: 2).

Ambos pensadores están de acuerdo en conferir importancia al punto de partida del sujeto, su *actitud* más allá de su *aptitud*. Aquello que confiere apertura personal a la categoría del misterio desde una razón abierta a la posibilidad de Dios. En su ensayo “The seeing eye” publicado el año de su muerte, 1963, Lewis dice abiertamente que para algunos Dios se descubre en todas partes, y para otros en ninguna. Todo depende del *ojo que mira*:

“To some, God is discoverable everywhere; to others, nowhere. Those who do not find Him on earth are unlikely to find Him in space [...] But send a saint up in a spaceship and he'll find God in space as he found God on earth. Much depends on the seeing eye” (Lewis, 2000 a: 61).

Newman, de nuevo en 1839 escribe “The Nature of Faith in Relation to Reason” y define la fe como:

the reasoning of a religious mind, or of what Scripture calls a right or renewed heart, which acts upon presumptions rather than evidence, which speculates and ventures on the future when it cannot make sure of it (Newman, 1839 b: n. 1).

3/ A diferencia de lo que se ha dicho de las referencias a los textos de Newman, las obras de Lewis se citarán por la edición consultada —cuyos datos precisos se consignan en la bibliografía—. En el caso de diversos artículos reunidos en un mismo volumen, se distinguirán por la letra que sigue al año de edición del volumen. Después del año, se indicará la página y entre corchetes la de la versión castellana.

El mundo, glosa acertadamente Ian Ker, considera la Fe como una razón *mala* o de *peor calidad* por cuanto hace presunciones y no descansa en evidencias probadas por los sentidos (Ker, 2010: 276). Newman sostenía que un acto de fe sí es "exercise of Reason", en cuanto que es "an acceptance of things as real, which the senses do not convey, upon certain previous grounds" (Newman, 1839 b: n. 9). Así pues, si examinamos este ejercicio de razón como un "proceso silogístico" podría parecer irracional, sin embargo nos aclara Newman que la "experiencia de vida" consolida suficiente evidencia a la hora de percibir lo real como verdadero. Y, como argumenta también Lewis más de un siglo después, en todo razonamiento hay implícito un acto de fe por cuanto "debe haber siempre algo asumido en última instancia que sea incapaz de ser probado". En este sentido Fe y Razón obedecen a un mismo acto de la mente ya que "debemos asumir algo para probar algo, y no ganamos nada sin aventurarnos". Ambos autores estarían de acuerdo con la concluyente afirmación de Newman: "Faith rises above Reason, in its subject-matter, more than it falls below it in the obscurity of its process" (Newman, 1839 b: n. 23).

En este mismo sentido Lewis habla de la Fe religiosa como un acto de "confianza" que excede, sobrepasa, aunque incluye, una operación de la mente. Más allá de ser un ejercicio intelectual –nocional, el acto de Fe implica una actitud, un ejercicio de apertura de la voluntad –la voluntad del que conoce y la voluntad del Objeto de conocimiento- que descansa en la *confianza*. Aunque esto no convierte a la Fe en "irracional" este argumento explica en parte las dificultades que desde la fe se tienen para dar razones de esa confianza. De igual forma que no sabemos dar razón de nuestro amor y fe en los amigos terrenales. La operación de la Fe, dice Lewis en su ensayo "Is Theism Important?" de 1952, consiste en retener con la voluntad lo que fue irresistible al entendimiento en un momento concreto de especial luz y gracia:

The operation of Faith is to retain, so far as the will and intellect are concerned, what is irresistible and obvious during the moments of special grace. By faith we believe always what we hope hereafter to see always and perfectly and have already seen imperfectly and by flashes. [...] My faith even in an earthly friend goes beyond all that could be demonstratively proved; yet in another sense I may often trust him less than he deserves (Lewis, 2000 b: 57).

Así saltamos de Lewis a Newman otra vez; disfrutando de las gozosas coincidencias en esta materia. En otro de sus sermones, "Love, the Safeguard of Faith against Superstition", de mayo 1839: habla de un "estado correcto del corazón":

The safeguard of Faith is a right state of heart. This it is that gives it birth; it also disciplines it. This is what protects it from bigotry, credulity, and fanaticism. It is holiness, or dutifulness, or the new creation, or the spiritual mind, however we word it, which is the quickening and illuminating principle of true faith, giving it eyes, hands, and feet. It is Love which forms it out of the rude chaos into an image of Christ; or, in scholastic language, justifying Faith, whether in Pagan, Jew, or Christian, is *fides formata charitate*. [...] We believe because we love (Newman, 1839 c: nn. 16 y 20; cf. Kerr, 2010: 278).

[En consecuencia habla de] "the divinely-enlightened mind" [y dice que] siendo la fe un "acto intelectual", este se perfecciona en la obediencia y el amor:

It is itself an intellectual act, and it takes its character from the moral state of the agent. It is perfected, not by intellectual cultivation, but by obedience. It does not change its nature or its function, when thus perfected. It remains what it is in itself, an initial principle of action; but it becomes changed in its quality, as being made spiritual. It is as before a presumption, but the presumption of a serious, sober, thoughtful, pure, affectionate, and devout mind. It acts, because it is Faith; but the direction, firmness, consistency, and precision of its acts, it gains from Love (Newman, 1839 c: n. 36; cf. Ker, 2010: 278).

Lewis también habla de una “razón elevada” o “perfeccionada” en el propio acto de fe. Ambos argumentan precisamente lo opuesto a la creencia general. No sólo sostienen que la Fe no es irracional sino que precisamente, y dado el objeto de conocimiento que persigue necesita “más razón” o una razón de alguna forma ampliada, “divinizada”. Sostiene Lewis en su ensayo “Religion: Reality or Substitute?”:

“For in general we are shy of speaking plain about Faith as a virtue. It looks so like praising an intention to believe what you want to believe in the face of evidence to the contrary: the American in the old story defined Faith as ‘the power of continuing to believe what we know to be untrue’. Now I define Faith as the power of continuing to believe what we once honestly thought to be true until cogent reasons for honestly changing our minds are brought before us. [...] When we exhort people to Faith as a virtue, to the settled intention of continuing to believe certain things, we are not exhorting them to fight against reason. The intention of continuing to believe is required because, though Reason is divine, human reasoners are not (Lewis, 2000 c: 135 y 136) .

Cuando alentamos la fe no pregonamos una actitud irracional, sino al contrario, predicamos la necesidad del don de la Fe para responder racionalmente a la realidad, una realidad que nos trasciende y sobrepasa.

Ambos autores confluyen en un mismo punto que culmina esta forma de comprender la “elevación de la razón”: aquello que eleva la razón a una verdad sobrenatural no es la voluntad o la capacidad de la persona que busca a Dios, sino la Gracia y la voluntad del Objeto cognoscible, así pues sostiene Newman en su *Grammar of Assent*:

It is He who teaches us all knowledge; and the way by which we acquire it is His way. He varies that way according to the subject-matter [...] that the very discipline inflicted on our minds in finding Him, may mould them into due devotion to Him when He is found (Newman, 1870: II: IX, 1 [287]).

Lewis, unos cuantos años más tarde lo formula en su ensayo Religion: Reality or Substitute? de la siguiente manera:

There is nothing we cannot be made to believe or disbelieve. If we wish to be rational, not now and then, but constantly, we must pray for the gift of Faith, not in the teeth of reason but in the teeth of lust and terror and jealousy and boredom and indifference that which reason, authority, or experience, or all three, have once delivered to us for truth (Lewis, 2000 c: 137).

3. Entendimiento viviente y testimonio

Recorrer parte de las numerosas coincidencias en el pensamiento de estos autores, que ofrecen argumentos a favor de una "fe inteligente" y una "razón trascendente" es sólo un punto de partida lleno de posibilidades en el campo de la investigación. Volviendo a esa ruta de conocimiento que ambos proponen, desde sus respectivos momentos históricos, recordemos que ambos definieron la racionalidad del asentimiento religioso desde tres caminos simultáneos: la mente o capacidad intelectual del hombre que se formula las preguntas adecuadas, la experiencia de vida (que Newman llamó el entendimiento viviente) y el testimonio de la humanidad que abraza la Verdad en su profundidad y extensión desde toda la historia.

Así lo expresa Newman en *Grammar of Assent*:

By Religion I mean the knowledge of God, of His Will, and of our duties towards Him; and there are three main channels which Nature furnishes for our acquiring this knowledge, viz. our own minds, the voice of mankind, and the course of the world, that is, of human life and human affairs. [...] And the most authoritative of these three means of knowledge, as being specially our own, is our own mind, whose informations give us the rule by which we test, interpret, and correct what is presented to us for belief, whether by the universal testimony of mankind, or by the history of society and of the world (Newman, 1870: II: X, 1 [316]).

En el ensayo titulado "Religion: reality or substitute?" publicado en 1947 y una versión final en 1967, el profesor C.S. Lewis plantea un argumento similar:

Authority, reason, experience; on these three, mixed in varying proportions, all our knowledge depends. The authority of many wise men in many different times and places forbids me to regard the spiritual world as an illusion. My reason, showing me the apparently insoluble difficulties of materialism and proving that the hypothesis of a spiritual world covers far more of the facts with far fewer assumptions, forbids me again. My experience of such feeble attempts as I have made to live the spiritual life does not lead to the results which the pursuit of an illusion ordinarily leads to, and therefore forbids me yet again (Lewis, 2000 c: 134-135).

La importancia de esta *experiencia* queda resaltada por Newman de forma audaz y retadora:

[...] in these provinces of inquiry egotism is true modesty. In religious inquiry each of us can speak only for himself, and for himself he has a right to speak. His own experiences are enough for himself, but he cannot speak for others: he cannot lay down the law; he can only bring his own experiences to the common stock of psychological facts (Newman, 1870: II: X [312]).

Así pues la fe y el verdadero conocimiento de carácter religioso es una experiencia que cada persona debe encarnar y si no es así resultará un fideísmo pseudoromántico que poco tiene que ver con cada uno. No es un saber transferible por la razón, ni es comunicable. Es, sin más, [algo propio] de uno.

Lewis⁴ también comprende la importancia de la experiencia personal de la fe y la aleja de la pretensión del discurso apologetico previniéndonos de el “diablo de la falsa luz” que nos aleja de lo real al desvincular sabiduría y conocimiento del objeto que es conocido y sólo se puede conocer en el amor que crece en la relación de encuentro personal:

I have found that nothing is more dangerous to one's own faith than the work of an apologist. No doctrine of that Faith seems to me so spectral, so unreal as one that I have just successfully defended in a public debate. For a moment, you see, it has seemed to rest on oneself: as a result, when you go away from that debate, it seems no stronger than weak pillar. That is why we apologists take our lives in our hands and can be saved only by falling back continually from the web of our own arguments, as from our intellectual counters, into the Reality –from Christian apologetics into Christ Himself. That also is why we need one another's continual help –*oremus pro invicem* (Lewis, 2000 d, 159 [38]).

Newman culmina la forma de entender este *entendimiento viviente* en su último sermón [anglicano], “The Theory of Developments in Religion Doctrine” (1843): [A partir del verso de Lc 2: 51:] “María guardaba todas esas cosas y las meditaba en su corazón”, Newman habla de la Virgen como

[...] our pattern of Faith, both in the reception and in the study of Divine Truth. She does not think it enough to accept, she dwells upon it; not enough to possess, she uses it; not enough to assent, she develops it; not enough to submit the Reason, she reasons upon it; not indeed reasoning first, and believing afterwards, with Zacharias, yet first believing without reasoning, next from love and reverence, reasoning after believing (Newman, 1843: n. 3; cf. Ker, 2010: 282).

Esta es, a nuestro juicio, la mejor expresión de la auténtica “*experiencia de Fe*” que entiende el conocimiento desde la razón y el amor.

4. La autoridad del testimonio humano

En tercer lugar, junto con el ejercicio propio de la mente y la experiencia personal y vital ambos autores nos recuerdan la importancia del testimonio del mundo en el camino común de conocimiento de las verdades religiosas. Lewis lo llamó “Autoridad”. Newman en su sermón: “Wisdom, as Contrasted with Faith and Bigotry” (1841) define las implicaciones de un testimonio de la verdad a lo largo de la historia y su relación con la unidad de la verdad en el hombre y en la historia de esta forma tan hermosa:

[...] a very little consideration will make it plain also, that knowledge itself, though a condition of the mind's enlargement, yet, whatever be its range, is not that very thing which enlarges it. [...] this enlargement consists in the comparison of the subjects of knowledge one with another. We feel ourselves to be ranging freely,

4/ En una conferencia a clérigos anglicanos en 1945, titulada “Christian Apologetics”.

when we not only learn something, but when we also refer it to what we knew before. It is not the mere addition to our knowledge which is the enlargement, but the change of place, the movement onwards, of that moral centre, to which what we know and what we have been acquiring, the whole mass of our knowledge, as it were, gravitates. And therefore a philosophical cast of thought, or a comprehensive mind, or wisdom in conduct or policy, implies a connected view of the old with the new; an insight into the bearing and influence of each part upon every other; without which there is no whole, and could be no centre. It is the knowledge, not only of things, but of their mutual relations. It is organized, and therefore living knowledge (Newman, 1841: n. 21; cf. Ker, 2010: 280).

En este sentido vuelve a darse una afortunada coincidencia con el profesor Lewis que en "Dogma and the Universe" (1943), defiende y matiza precisamente uno de los reproches que más frecuentemente se hace al Cristianismo; que sus dogmas se mantienen inalterables:

I claim that the positive historical statements made by Christianity have the power, elsewhere found chiefly in formal principles, of receiving, without intrinsic change, the increasing complexity of meaning which increasing knowledge puts into them (Lewis, 2000 e: 124 [49]).

5. Conclusiones

Una fe inteligente, una razón trascendente a la luz de la gracia; una confianza que crece en el amor son los enunciados comunes a la experiencia de Fe de Newman y Lewis. Todo ello, poniendo siempre a prueba lo *real* que es, les hizo asentir, en última instancia a cualquier verdad [en contraste con] la *experiencia de vida* y el *testimonio que el mundo nos ofrece*.

Pero dejemos que concluya el Cardenal Newman [estas líneas], precisamente con su último sermón [anglicano], "The Theory of Developments in Religion Doctrine" (1843) en el que nos recuerda la naturaleza de esta Verdad con la que el hombre se encuentra:

And this world of thought is the expansion of a few words, uttered, as if casually, by the fishermen of Galilee. [...] Reason has not only submitted, it has ministered to Faith; it has illustrated its documents; it has raised illiterate peasants into philosophers and divines; it has elicited a meaning from their words which their immediate hearers little suspected. [...] Its half sentences, its overflowings of language, admit of development; they have a life in them which shows itself in progress; a truth, which has the token of consistency; a reality, which is fruitful in resources; a depth, which extends into mystery: for they are representations of what is actual, and has a definite location and necessary bearings and a meaning in the great system of things, and a harmony in what it is, and a compatibility in what it involves (Newman, 1843: n. 7; cf. Ker, 2010: 280). ■

Bibliografía

- Newman, 1839 a: NEWMAN, John Henry, *Oxford University Sermons*. 1871. Sermon 10: Faith and Reason contrasted as Habits of Mind. <http://www.newmanreader.org/works/oxford/sermon10.html>
- Newman, 1839 b: NEWMAN, John Henry, *Oxford University Sermons*. 1871. Sermon 11: The Nature of Faith in relation to Reason. <http://www.newmanreader.org/works/oxford/sermon11.html>
- Newman, 1839 c: NEWMAN, John Henry, *Oxford University Sermons*. 1871. Sermon 12: Love the Safeguard of Faith against Superstition. <http://www.newmanreader.org/works/oxford/sermon12.html>
- Newman, 1841: NEWMAN, John Henry, *Oxford University Sermons*. 1871. Sermon 14: Wisdom, as Contrasted with Faith and bigotry. <http://www.newmanreader.org/works/oxford/sermon14.html>
- Newman, 1843: NEWMAN, John Henry, *Oxford University Sermons*. 1871. Sermon 15: The Theory of Developments in Religion Doctrine. <http://www.newmanreader.org/works/oxford/sermon15.html>
- Newman, 1870: NEWMAN, John Henry, *An Essay in aid of a Grammar of Assent*. Longmans, Green & Co. London 1870. Versión castellana de Josep Vives: *Ensayo para contribuir a una gramática del asentimiento*. Encuentro, Madrid 2010. <http://www.newmanreader.org/works/grammar/index.html>
- Todas las obras del Beato John Henry Newman pueden consultarse en la siguiente dirección de la Red: www.newmanreader.org
- Ker, 2010: KER, Ian, *John Henry Newman: A Biography*. Oxford University Press, 2009. Versión castellana de Rosario Athié y Josefina Santana: *John Henry Newman: una biografía*. Palabra, Madrid 2010.
- Lewis, 2000 a: "The seeing eye". En: LEWIS, C.S., *Essay Collection: Faith, Christianity and the Church*. Edited by Lesley Wamsley. HarperCollins, London 2000, 58-65. First published in: *Show* (February 1963) III.
- Lewis, 2000 b: "Is Theism Important?". En: LEWIS, C.S., *Essay Collection: Faith, Christianity and the Church*. Edited by Lesley Wamsley. HarperCollins, London 2000, 54-57. First published in: *The Socratic (Digest)* (1952) 5. Versión castellana de José Luis del Barco en: LEWIS, C.S., *Lo eterno sin disimulo*. Rialp, Madrid 1999, 124-130.
- Lewis, 2000 c: "Religion: Reality or Substitute". En: LEWIS, C.S., *Essay Collection: Faith, Christianity and the Church*. Edited by Lesley Wamsley. HarperCollins, London 2000, 131-137. First published in a shorter version in: *World Dominion* (September-October 1943) XIX.
- Lewis, 2000 d: "Christian Apologetics". En: LEWIS, C.S., *Essay Collection: Faith, Christianity and the Church*. Edited by Lesley Wamsley. HarperCollins, London 2000, 147-159. First read to the Anglican Carmarthen Conference for Youth Leaders and Junior Clergy at Easter 1945. Versión castellana de José Luis del Barco en: LEWIS, C.S., *Lo eterno sin disimulo*. Rialp, Madrid 1999, 19-39.
- Lewis, 2000 e: "Dogma and the Universe". En: LEWIS, C.S., *Essay Collection: Faith, Christianity and the Church*. Edited by Lesley Wamsley. HarperCollins, London 2000, 118-126. First published in: *The Guardian* (19 and 26 March 1943). Versión castellana de José Luis del Barco en: LEWIS, C.S., *Dios en el banquillo*. Rialp, Madrid 2008, 39-52.
- Lewis, 2002: LEWIS, C.S., *Miracles*. HarperCollins, London 2002. First published: Geoffrey Bles, London 1947. Versión castellana de Jorge de la Cueva, S.J., *Milagros*. Encuentro, Madrid 1991.

Re lectio nes

www.relecciones.com



Universidad
Francisco de Vitoria
UFV Madrid